

POLÍTICAS DE EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO DOCENTE Y SUS EFECTOS EN LAS PRÁCTICAS DE LOS MAESTROS DE LA ESCUELA PRIMARIA

NOEL SILVESTRE GARCÍA ARÁMBULA
Universidad Pedagógica Nacional

RESUMEN: El propósito de esta investigación, fue identificar los efectos que sobre las prácticas de los docentes, tiene el mecanismo de evaluación del desempeño docente Carrera Magisterial. Plantear el reto de conocer la manera en que los docentes se asumen en la tarea educativa que se desarrolla en función del programa, requirió de un acercamiento a la noción foucaultiana de Dispositivo, toda vez, que ésta es una herramienta para rastrear las formas en que el saber y su relación con el poder determinan la configuración de la subjetividad en las personas. Se llevaron a cabo entrevistas a 18 maestros de educación primaria para conocer los saberes que estos han construido sobre el dispositivo. El análisis de la información, se desarrolló sobre tres vertientes, los

discursos que dan forma a la política educativa, las verdades asumidas que se construyen como efecto del dispositivo y los efectos que el mismo mecanismo tiene en la construcción de modelos de ser docente en los entrevistados. Los resultados describen un estado de normalización de las prácticas de enseñanza como efecto de la acción del aparato de evaluación

Afortunadamente, también se observaron prácticas que intentan sustraerse al orden establecido en una muestra de ejercicio de la subjetividad por parte de los profesores de la escuela primaria, permitiendo de este modo, pensar en la dirección que debe tomar la política educativa de evaluación docente en nuestro país.

PALABRAS CLAVE: evaluación de profesores, carrera magisterial, subjetividad, normalización, política educativa.

Introducción

En nuestro país, la evaluación del desempeño de los maestros de la escuela primaria pública como política educativa, es el resultado de las demandas hechas al estado, por la sociedad, los organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales, en el sentido de mejorar la calidad de la educación. No es un fenómeno reciente, los docentes de la escuela

TEMÁTICA 2 Educación inicial y básica

primaria han participado en los procesos evaluativos que sobre su función ha planteado la Secretaría de Educación Pública (SEP). El último cuarto del siglo pasado, muestra la emergencia de diferentes aparatos pensados para elevar la calidad del papel de los que enseñan a través de la apreciación de diferentes factores que aluden a las características deseables del hacer de los docentes del sistema público. El Escalafón Vertical, el Esquema de Educación Básica y por último, el programa Carrera Magisterial, constituyeron mecanismos encargados de evaluar el desempeño de los maestros.

Carrera Magisterial (CM), es el más reciente aparato de evaluación del desempeño docente pensado para incidir en la mejora de la calidad de la educación que se imparte en las escuelas públicas del nivel básico en nuestro país. A lo largo de sus veintiún años de vigencia, el mecanismo ha hecho posible la construcción de un modelo de evaluación de la función docente que incorpora un sistema de recompensas económicas y de forma paralela, un sistema de formación continua encargado de preparar a los docentes para hacer frente a las evaluaciones. Como resultado, se han mejorado las condiciones salariales de miles de maestros que laboran para la SEP y se ha fortalecido un esquema para la actualización permanente de los maestros, sin embargo, estudios internacionales como el *Programme for International Student Assessment* (PISA) de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), muestran pocos avances en los aprendizajes de los alumnos. Además, la elevada cantidad de recursos económicos destinados al programa para el pago de docentes, comenzó a ser otro punto de discusión planteado por organismos los internacionales que tienen injerencia en la educación de nuestro país. Un artículo publicado por El Universal, informó que el Banco Mundial (BM) “ve caro y sin resultados plan de carrera magisterial” (Martínez, 2006). Aunado a estas críticas, los maestros también han cuestionado la eficacia del programa para mejorar la calidad de la educación, comentarios como el siguiente forman parte de los saberes que sobre el papel de CM han construido los docentes:

Antes yo sí estaba de acuerdo con carrera magisterial y con ENLACE y decía, me voy a preparar bastante para obtener buenos resultados, pero ve usted que hay personas que ni siquiera le echan ganas y están en un nivel alto de carrera” (ED5- AAR)

El problema

Ante estos señalamientos, el Estado Mexicano ha desarrollado una política educativa que trata de dar respuesta a las preocupaciones declaradas por los organismos económicos y ha modificado los factores de evaluación del desempeño docente considerados en el programa

CM, transitando poco a poco, hacia un modelo de racionalidad efficientista. Los elementos

TEMÁTICA 2 Educación inicial y básica

valorados en el programa al principio de su operación en 1993, aludían a rasgos del docente orientados a fortalecer saberes necesarios para ejercer la enseñanza, mediante la asistencia a cursos de formación, la valoración de aspectos como el trabajo realizado cotidianamente y con la aplicación de exámenes a maestros en servicio. Con el transcurso del tiempo, los cambios realizados al esquema de evaluación, apuntan directamente a la medición del desempeño del maestro con las puntuaciones de los alumnos en las pruebas estandarizadas, haciendo circular entre los maestros de la escuela primaria y demás que prestan sus servicios en el nivel básico, la idea de que una buena enseñanza tiene que ser aquella que hace que los alumnos obtengan altos puntajes en el Examen Nacional del Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE).

En consecuencia, los maestros de las escuelas primarias han adaptado sus prácticas de enseñanza a los requerimientos de Carrera Magisterial, siempre con el propósito de conseguir mejores puntajes que les permitan el acceso a recompensas salariales, dejando en segundo lugar la importancia del ejercicio reflexivo de la enseñanza.

Ante esta realidad, surgió mi interés por conocer los efectos de la evaluación del desempeño docente en las prácticas de los maestros de la escuela primaria, conocer en qué forma el dispositivo de evaluación “Carrera Magisterial” conduce las prácticas de enseñanza de los docentes. Para orientar el proceso indagatorio que me permitió responder a esta interrogante inicial, formulé las siguientes preguntas:

¿Cómo operan las políticas de evaluación del desempeño docente en la orientación de las prácticas educativas?

¿Qué consecuencias tiene el régimen de estímulos económicos de Carrera Magisterial en las prácticas de evaluación?

¿Qué hacen los docentes que intentan sustraerse a las condiciones del sistema de evaluación del desempeño docente en beneficio de una formación integral y de un ejercicio reflexivo de la enseñanza?

La definición de los cuestionamientos anteriores, tuvo la intención de que esta investigación ayudara a alcanzar los objetivos que se presentan a continuación.

1. Identificar los razonamientos que operan en las políticas de evaluación a partir de los discursos y programas planteados para controlar lo que se considera una buena calidad del papel del docente en la enseñanza y sus efectos en el aprendizaje.

2. Analizar los componentes del dispositivo Carrera Magisterial y su impacto en la manera en que los docentes asumen su labor como profesionales de la educación.
3. Rescatar las experiencias de los maestros que intentan sustraerse al poder del dispositivo para ejercer una enseñanza comprometida con las necesidades reales de sus alumnos y con el desarrollo integral que les permita vivir dignamente.

Perspectiva teórico – metodológica

Considerar a la evaluación del desempeño Carrera Magisterial como un dispositivo desde la perspectiva de Michel Foucault, representó un enfoque de interpretación poco utilizado en el estudio del programa, una perspectiva en la que el interés radica en conocer cómo el mecanismo de evaluación del desempeño se relaciona con la subjetividad de los maestros, con la modelación de una manera de ser docente. Un dispositivo “constituye una especie – digamos- de formación, que en un momento histórico dado, ha tenido como función principal la de responder a una urgencia” (Foucault, p. 112 1979, citado por Minello, 1999). Considerando el ámbito educativo, identifiqué como urgencia, mejorar la calidad del servicio educativo a través del ejercicio de pequeñas manifestaciones de poder que tienen un impacto en la manera en que los docentes se conciben en la función de enseñar. Castañeda (2004), sostiene al respecto del funcionamiento de un dispositivo que “desde la perspectiva foucaultiana un dispositivo comprende una visión del mundo, porque en él se entretienen relaciones de poder, enunciaciones sobre el saber bajo un régimen de verdad y formas de producir la subjetividad” (pág. 17), por lo cual, se puede decir que la evaluación docente planteada por CM, es un dispositivo en el que operan imágenes de los saberes y comportamientos deseados para las profesoras de la escuela primaria y del proceso de construcción de la subjetividad que conlleva la evaluación de la función docente.

La aportación de Deleuze (1999) respecto a que “desmarafiar las líneas de un dispositivo es en cada caso levantar un mapa, cartografiar, recorrer tierras desconocidas” (pág. 156), sirvió para el análisis que llevé a cabo con la intención de exponer el tipo de saberes que se ponderan como indispensables para el desempeño eficaz de los docentes y que operan a través de los discursos que legitiman lo posible y lo deseable dentro del mecanismo. En este proceso, se identificaron las líneas discursivas que justifican al dispositivo mediante un análisis deconstructivo de la normatividad de CM en sus diferentes etapas, en relación con los discursos de política educativa que precedieron la aparición del dispositivo.

Para hacer el análisis de los efectos del dispositivo en la subjetividad de los docentes, se desarrollaron entrevistas semiestructuradas a diez maestros que trabajan en el nivel de educación primaria en la ciudad de Durango, entre los informantes se encuentran un director, un asesor técnico pedagógico y un supervisor escolar. El análisis del dispositivo y del material empírico recopilado en las primeras entrevistas, me llevó a la aplicación de entrevistas semiestructuradas a ocho docentes más, con el fin de obtener más puntos de vista sobre el peso que tiene el factor Aprovechamiento Escolar en el esquema de evaluación de su desempeño y cómo este elemento se ha configurado como el principal factor de orientación de las prácticas docentes.

El análisis del material empírico se desarrolló a través de la construcción de categorías que dan cuenta de los saberes del docente en relación a su experiencia con CM. En la información recopilada durante las entrevistas se hizo un análisis temático que permitió la identificación de temas recurrentes, comparables en cada uno de los materiales. El siguiente paso en el análisis y organización del material fue lo que Glaser y Strauss (en Bertaux, 2005) llaman “proceso de teorización”, en el cual se pueden formular categorías que pueden llegar a constituir conceptos o ejes conceptuales (pág. 110), es el caso de la “reducción del currículo” y de la “normalización de la práctica docente”.

Los resultados

El análisis de la política educativa que sustenta el establecimiento de CM como dispositivo para la evaluación del desempeño docente, muestra la emergencia de un régimen de verdad que se apoya en la urgencia de elevar la calidad del servicio educativo. En consecuencia, los discursos emanados desde el Estado evaluador descansan en ideas que justifican la presencia del mecanismo de evaluación ante los docentes, de este modo, CM circula desde su puesta en marcha, sobre dos premisas: la primera es la promesa de que ésta constituye una estrategia para la revalorización social del magisterio, al poner al alcance de los maestros un programa de estímulos económicos para aquellos que cumplen con los estándares fijados en el dispositivo y, la segunda, la idea de que el programa brinda a los docentes la formación permanente adecuada para el desarrollo de sus funciones. Los siguientes fragmentos de entrevista dan cuenta de ello:

Al iniciar Carrera Magisterial yo me encontraba trabajando en la supervisión de la zona 20 ubicada en Nombre de Dios, Durango; con ocho años de servicio y con un sueldo que apenas si me alcanzaba para transporte y los gastos indispensables de mi hija de 4 años y los míos. Hasta ese momento, yo ya contaba con las tres cuartas partes de los estudios de Normal Superior con la especialidad en matemáticas, con ese nivel de estudios podía obtener mi clave 99, pero con la llegada de Carrera Magisterial logré entrar automáticamente al

nivel A, y así obtuve la oportunidad de mejorar en cuanto a mi salario (ED1CM-NGP1).

Es una motivación para capacitarme y actualizarme en los nuevos enfoques planteados en los Planes y Programas de 1993 y posteriormente en los enfoques de la Reforma Integral de la Educación Básica y todo lo que conlleva a cuestiones educativas sobre estos temas. Lástima que no exista un nivel "F" o "A" prima" (ED2CM- MBP4).

Sin embargo, a pesar de que los docentes manifiestan este tipo de verdades, la evolución de los lineamientos del programa muestra la manera en cómo el Estado mexicano ha seguido las recomendaciones de la OCDE con resultados cuestionables desde el punto de vista de la pedagogía. Se ha construido un dispositivo de evaluación que responsabiliza al docente del estado que guarda la educación básica, al hacer circular el discurso de que la mejor manera de evaluar a un maestro es con los resultados que obtienen sus alumnos en los exámenes estandarizados. Como resultado se observó una delimitación de lo que se considera un buen maestro, aquel que obtiene altas puntuaciones en el factor aprovechamiento escolar, elemento que se evalúa con los resultados de la prueba ENLACE y que equivalen al 50 % de la puntuación considerada en la evaluación del desempeño docente Carrera Magisterial.

Los maestros viven preocupados por los resultados de los alumnos en la prueba ENLACE y esto tiene consecuencias graves para la formación integral de los estudiantes. Una de las más sobresalientes, tiene que ver con la enseñanza, los maestros dedican una gran cantidad del tiempo de instrucción a trabajar actividades para que los alumnos salgan bien en el examen, como simulacros y entrenamientos dejando de lado el estudio reflexivo de los temas con verdadero significado para los alumnos. Véase el siguiente comentario de uno de los docentes entrevistados:

Yo considero que nos están creando a maestros o personas o a niños que sepan únicamente, que estén claros, que estén prestos al cien por ciento para dos días durante todo el año, que es lo que nos va a calificar la secretaría, dos días es lo que dura el examen de ENLACE. (ED4M- EAB)

Trabajar en función de los resultados del ENLACE, ha provocado una Normalización de las Prácticas Docentes, Foucault (2009), describe la normalización como el agregar a la identidad de los sujetos signos de pertenencia a un grupo social homogéneo, (pág. 215) de acuerdo con el autor, se puede observar como CM alude a la configuración de una manera de ser docente mediante el reconocimiento de los maestros cuyos alumnos obtienen buenas puntuaciones en el ENLACE, desdeñando de este modo la rica reflexión sobre la práctica pedagógica. Junto con la homogenización de las prácticas de enseñanza como resultado

del modelo de evaluación pensado por el Estado, se observa una fuerte influencia sobre el currículo, al responder a las exigencias que conlleva el obtener altas puntuaciones en la evaluación del factor Aprovechamiento Escolar, los docentes viven un fenómeno al que se le puede llamar “reducción del currículo” cuando previo a la evaluación, preparan a los alumnos de manera intensa en las asignaturas incluidas en la evaluación, Español, Matemáticas y otra rotativa, tratando de abarcar el programa de estudios de la escuela primaria. Así lo dejan ver los maestros que formaron parte de esta investigación:

Lo que pienso en realidad es que algunos aspectos del currículo se están haciendo a un lado porque no son medidos por dichas pruebas. ED2JAC

Nos hemos encasillado a un modelo evaluativo netamente cuantitativo, en donde se resalta y se favorecen las áreas que evalúa el examen. ED5LJRV

Tanto la Normalización de las Prácticas de Enseñanza, como la Reducción del Currículo, son manifestaciones del poder que sobre la subjetividad de los docentes, sobre la manera en que estos se asumen en el fenómeno educativo, ha tenido la aplicación del dispositivo Carrera Magisterial.

Afortunadamente pensar en el desarrollo de la subjetividad como “un proceso de individuación que tiene que ver con grupos o personas y que se sustrae a las relaciones de fuerzas establecidas como saberes constituidos” (Deleuze, 1999 pág. 157) también es algo que se pudo observar en el análisis del material empírico, son manifestaciones de prácticas de enseñanza que escapan a la acción del dispositivo y que apuntan hacia el ejercicio de una pedagogía en favor del aprendizaje de los alumnos, que son muestra de cómo algunos maestros toman posición sobre el papel que les corresponde dentro del aula y no se dejan arrastrar por los discursos y muestras de poder del dispositivo. Muestra de ello es el siguiente fragmento:

Yo he aprendido primeramente, a conocer a mis alumnos, de qué manera, pues hasta incluso saber dónde viven, saber de qué familia vienen, saber hasta donde duermen, porque muchas veces nosotros como maestros exigimos a nuestros alumnos que a lo mejor no lo quieren hacer porque su medio y sus circunstancias no lo permiten porque a veces no tienen papá, no tienen mamá, algunos de ellos vienen hasta sin comer, existe la violencia... entonces yo tengo esa recopilación de datos desde al principio del año tratando de conocerlos y de crear un ambiente familiar, o sea que sientan los

alumnos que adentro de la escuela hay otro lugar, a parte de su familia donde existen las condiciones adecuadas para seguir adelante. (ED3M- EABP4)

Conclusiones

Considerando el fuerte fenómeno de reducción del saber pedagógico como resultado de la acción normalizante del dispositivo de evaluación del desempeño docente de la carrera magisterial, este estudio muestra la posibilidad de sustraerse al poder alienante del dispositivo de evaluación del desempeño docente en aras de la mejor formación de los estudiantes. Se puede plantear un revire en las políticas educativas de evaluación de la enseñanza que se desarrollan en el sistema educativo, por otras que integren dispositivos que permitan a los profesores repensar su función en beneficio de los aprendizajes de los alumnos y no como resultado de un poder que juega con sus urgencias económicas. Creo que la evaluación del desempeño docente debe partir del reconocimiento de los mismos maestros de que ésta es necesaria para transformar las prácticas de enseñanza y que en dicha transformación, se hace cada vez más urgente un cambio de paradigma que restituya el valor de los saberes para enseñar y que considere que la solución al problema de la baja calidad educativa debe gestarse desde el núcleo de las escuelas primarias de nuestro país.

Referencias

- | | |
|--|--|
| Bertaux, D. (2005). Los relatos de vida: Perspectiva etnosociológica. París: Bellaterra. | Deleuze, G. (1999). ¿Qué es un dispositivo? En Balbier. et. al., Michel Foucault, Filósofo. (pp.155- 163) Barcelona: Gedisa. |
| Castañeda, A. (2004). Dispositivos de formación y uso de tecnologías. Espacios de articulación de saber, poder y subjetivación. En C. Navia, Formación, distancias y subjetividades: Nuevos retos de la formación en la globalización. (pp. 15- 36). México: Limusa. | Foucault, M. (2009). Vigilar y Castigar. México: Siglo XXI. |
| | Martínez, N. (2006, 15 de mayo). BM, ve caro y sin resultados plan de carrera magisterial [En línea]. El Universal Sección |

México. Recuperado el 24 de abril de 2011 de <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/138379.html>

Minello, N. (1999). A modo de silabario para leer a Michel Foucault. México: El Colegio de México.